PROYECTO DE RESOLUCIÓN

LA CÁMARA DE DIPUTADOS DE ENTRE RÍOS RESUELVE:

Art. 1 - Que anualmente, en la primera semana de marzo, la Cámara de Diputados organizará actividades de difusión que contribuyan a agilizar el cumplimiento de la agenda pendiente en cuestiones de género, en adhesión a la conmemoración del 8 de Marzo como Día Internacional de la Mujer. Las mismas tendrán los siguientes ejes:

- ⤴ Prevención y asistencia a todo tipo de violencia contra la mujer.
- ⤴ Prevención y asistencia a víctimas de la Trata de Personas y Explotación sexual.
- ⤴ Prevención y asistencia a víctimas de delitos contra la integridad sexual.
- ⤴ Derechos sexuales y reproductivos: garantizar el derecho a procrear y a decidir cuándo y cuántos hijos tener; cumplimiento de las leyes de educación sexual y ligadura de trompas; abordar la problemática del aborto.
- ⤴ Participación política, social, sindical y empresarial paritaria: participación paritaria de mujeres y varones en los cargos legislativos; en los niveles jerárquicos y de decisión en el ámbito público provincial y municipal, como así también en las entidades gremiales de trabajadores y profesionales; del Poder judicial y de órganos colegiados.

Art. 2 - De forma.

FUNDAMENTOS

Honorable Cámara:

Como es sabido, la conmemoración del 8 de marzo como Día Internacional de la Mujer, deviene de la segunda Conferencia Internacional de Mujeres Socialistas celebrada en Copenhague en 1910. En Estados Unidos, a raíz de un despido masivo en el sindicato textil, se había iniciado una huelga conocida como "la sublevación de las 20.000" por la cantidad de mujeres involucradas. El paro finalizó el 15 de febrero de 1910 sin que fueran satisfechas las demandas de seguridad y es así que el 25 de marzo de 1911 murieron en un incendio 146 huelguistas. En agosto de 1910 las delegadas del Partido Socialista norteamericano Lena Morrow Lewis y May Word Simons, en la mencionada Conferencia Internacional de Mujeres Socialistas presentaron una propuesta para hacer una celebración internacional. Clara Zetkin, delegada alemana y destacada dirigente, apoyó la propuesta y expresó que "siguiendo el ejemplo de las camaradas norteamericanas se dedicará un día especial a las mujeres para promover el sufragio", dejando librado la fecha a elección de cada país.

El 8 de marzo de 1914 millones de mujeres alemanas, francesas y suecas salieron a la calle a manifestarse en contra de la guerra y a favor del voto. El 8 de marzo de 1917 en San Petersburgo una gran manifestación de mujeres salió a la calle a reclamar su derecho a comer, su derecho a votar y el regreso inmediato de los combatientes, cuando ya había dos millones de hombres muertos en el frente. A los cuatro días de esta manifestación el zar abdicó y el gobierno provisional le otorgó a las mujeres rusas el derecho al voto.

Es decir que ya existía en las organizaciones de mujeres del mundo la elección del 8 de marzo para hacer grandes manifestaciones para exigir sus derechos, y en recuerdo de las mujeres obreras que murieron por reclamar condiciones dignas de trabajo. Finalmente, en 1952 el 8 de marzo fue instituido como Día Internacional de la Mujer por la Asamblea General de las Naciones Unidas (ONU).

Hoy reivindicamos la lucha de las mujeres socialistas, sintetizadas en el nombre de Alicia Moreu, que marcaron el camino por el reconocimiento de los derechos de las mujeres. Pero lo cierto es que la agenda pendiente en materia de igualdad de varones y mujeres no se modifica a partir de expresiones que solo admitan los derechos de las mujeres. "El avance en el reconocimiento de nuestros derechos en lo normativo es notorio", señala una reciente declaración de la Comisión Nacional de la Mujer del Partido Socialista: "Sin embargo, a la persistencia del funcionamiento desigual del sistema de género, se le suman desigualdades en otras dimensiones, económica, social y cultural, en la región y en cada uno de nuestros países que requiere políticas activas muy fuertes para el logro de la efectiva igualdad entre varones y mujeres".

En efecto, los estudios más serios indican que las políticas neoliberales aplicadas durante los últimos años conduciendo al desempleo masivo, la concentración de la riqueza, la retirada del Estado de áreas estratégicas y los aumentos dramáticos de la pobreza, la marginación y la

exclusión social, afectaron particularmente a las mujeres. El género es un factor que incide en la pobreza, aumentando la vulnerabilidad de las mujeres a padecerla.

Aquí deberíamos tener en cuenta que en el año 2000 la Argentina firmó, en el marco de la Declaración del Milenio, el compromiso de que para 2015 el país debía alcanzar una mayor equidad de género; mediante una mejor participación económica de las mujeres, una reducción de la brecha salarial entre varones y mujeres, manteniendo los niveles de igualdad de género en lo relativo a lo educativo y aumentando la participación de las mujeres en los niveles decisorios. Respecto a esto, a tres años de cumplirse el plazo, nuestra provincia estará lejos del objetivo.

La provincia de Entre Ríos ocupa uno de los primeros lugares en el país con respecto a la cantidad de muertes de mujeres dentro de su casa y a manos de su pareja. Según los registros de la ONG Red Alerta, en 2008 se registraron 13 feminicidios en Entre Ríos; 2009 registró 6; en 2010 el número trepó casi al doble y llegó a 11 siendo la quinta provincia que registró más casos. En 2011 la cifra de feminicidios fue de 7, en tanto que en lo que va de este año ya suman 5 casos. Gran parte de estos casos tienen como antecedente una denuncia de maltrato, es por eso que el Partido Socialista de la provincia, en la voz del frente de mujeres socialistas, reclama la reglamentación de la Ley provincial de Violencia Familiar N° 10. 058 y la instalación de Hogares Refugios Temporarios para víctimas de violencia familiar y sexual.

Marcela Lagarde, feminista latinoamericana, legisladora, que preside la comisión especial de la Cámara de Diputados que da seguimiento a las investigaciones de feminicidio en Méjico expresa: "Los feminicidios son crímenes de odio contra las mujeres, crímenes misóginos acunados en una enorme tolerancia social y estatal ante la violencia genérica. Esa perversidad está alentada por la impunidad, alimentada por pésimas investigaciones, averiguaciones mal integradas, encargados de la persecución del crimen que son dolosos o misóginos para quienes la vida de las mujeres es secundaria o que muestran un claro sesgo descalificador y culpabilizador de las mujeres. Al feminicidio contribuyen de manera criminal el silencio, la omisión, la negligencia y la morosidad de autoridades encargadas de prevenir y erradicar esos crímenes".

No es raro leer, en los titulares periodísticos de nuestra provincia que Entre Ríos funciona como zona liberada para la explotación sexual infantil. Un informe elaborado por UNICEF ubicó a la provincia de Entre Ríos como uno de los eslabones más importantes en la explotación sexual comercial de menores en el país. El documento revela cómo se desarrolla la trata de personas y el funcionamiento del mapa de reclutamiento de víctimas de la explotación sexual en los que la pobreza tiene una incidencia central, siendo la provincia de Misiones el principal centro de reclutamiento de menores de edad.

El mismo informe dice que el delito de la trata de personas muestra un crecimiento preocupante en Argentina en los últimos años. El estudio además confirma que la ruta nacional 14 es un corredor específico en donde las provincias de Entre Ríos y Misiones figuran como piezas

sobresalientes. Como caso paradigmático, la desaparición de María Fernanda Aguirre continúa siendo una herida abierta para la enterreranía toda.

La Argentina dejó de ser un país de tránsito y se convirtió en destino de hombres, mujeres, niñas y niños, que son víctimas de la trata de personas con fines de explotación sexual y trabajo forzado. El turismo sexual infantil es un delito que crece en la zona fronteriza del río Uruguay, según estimaciones de distintas ONG dedicadas al tema.

Estas realidades no serán desterradas por declaraciones de reconocimiento. Creemos que es necesario incorporar nuevas prácticas políticas para lograr resultados positivos. Pero no habrá verdaderos cambios mientras las políticas públicas no incorporen una perspectiva de género con enfoque transversal, para analizar los impactos diferenciales de las distintas medidas en varones y mujeres, que permita tener en cuenta la especificidad de las personas como seres integrales que ayude, al mismo tiempo, a implementar medidas para corregir las desigualdades.

A modo de ejemplo, en el mercado de trabajo se producen mecanismos de discriminación evidenciados en una tasa diferenciada, que segregan vertical y horizontalmente y generan una sobrerrepresentación de la mujer en empleos precarios o de baja calificación. Seis de cada diez madres participa en el mercado laboral (61,2%); con un 40% en el mercado informal y en donde más del 70% tienen puestos de baja calificación ocupacional. El trabajo no registrado supera en un 50% al de los hombres. La maternidad pareciera ser penalizada en lugar de protegida socialmente, como pelearon las y los socialistas desde principios de siglo: las mujeres suman más tiempo de trabajo (alrededor de 15 horas semanales en promedio) entre el empleo, la casa y el cuidado lo que disminuye su tiempo de descanso en desmedro de su calidad de vida. A esto debe añadirse que las mujeres ganan entre un 20 y 30% menos de salario que los varones por igual trabajo. Las políticas de conciliación deben atender la distribución inequitativa del trabajo y del tiempo entre varones y mujeres, ya señaladas.

La primera ley argentina referida al trabajo de las mujeres, de 1907, fue fruto de la labor de Alfredo Palacios (ley 5.291), quien junto con mujeres socialistas como Alicia Moreau, Carolina Muzzilli, Fenia Chertkoff, Sara Justo, entre muchas otras, sembraron la semilla de los derechos sociales.

Por todo ello entendemos necesario que la Cámara de Diputados instaure una Semana de Actividades que propendan a crear conciencia, a través de la difusión pública, acerca de las cuestiones pendientes en materia de igualdad de varones y mujeres, mediante seminarios, paneles, afiches, eventos culturales, conferencias u otras modalidades; con los siguientes ejes:

- ▲ Prevención y asistencia a todo tipo de violencia contra la mujer
- ▲ Prevención y asistencia a víctimas de la Trata de Personas y Explotación sexual
- ▲ Prevención y asistencia a víctimas de delitos contra la integridad sexual

▲ Derechos sexuales y reproductivos: garantizar el derecho a procrear y a decidir cuándo y cuántos hijos tener; cumplimiento de las leyes de educación sexual y ligadura de trompas; abordar la problemática del aborto.

▲ Participación política, social, sindical y empresarial paritaria: participación paritaria de mujeres y varones en los cargos legislativos; en los niveles jerárquicos y de decisión en el ámbito público nacional, provincial y municipal, como así también en las entidades gremiales de trabajadores y profesionales; del Poder judicial y de órganos colegiados.

En virtud de estas consideraciones es que solicitamos a cada integrante de esta Cámara que acompañen la aprobación del presente proyecto.